

Comentario crítico: Las redes sociales y sus estereotipos de género en menores de edad

Catalina Fariña

Alysson Vodanovic

1ºH

El artículo nos presenta un diálogo sobre una realidad preocupante: las redes sociales, lejos de ser un espacio de entretenimiento, están funcionando como un medio que fomenta el retroceso para la igualdad. Después de la encuesta a 800 adolescentes y pre adolescentes, se demuestra que el género masculino sigue ligado a contenidos de videojuegos, deportes y humor, utilizando principalmente en las plataformas de Youtube y Twitch, por otro lado el género femenino muestra preferencias mucho más variadas como la moda, música o estilo de vida. Lo curioso y llamativo fue que los hombres tienen gustos muy marcados, mientras que las mujeres presentan una preferencia del 57,7% por influencer de su mismo género, dejando un importante 42,2% para creadores de contenidos hombres, porcentajes mucho más equilibrados a comparación de el género contrario.

Las redes sociales no fueron creadas para el uso de menores de edad, ya que se manejan contenidos no aptos para su edad, con las plataformas de streaming ocurre algo parecido, los creadores tienen una total libertad en lo que dicen y no existe una mayor restricción de edad de acuerdo al contenido, los menores generan una relación para-social son sus influencers preferidos, los admiran y hasta aspiran a ser como ellos, generando un consumo inadecuado de información, que puede llegar a provocar cambios de personalidad, confusiones o imitación de conductas.

Demostrando que las redes sociales sobre todo en los niños de 8 a 12 años no están aportando positivamente en su educación, porque a esa edad tan temprana todo lo que ven y más si es por gusto o elección termina siendo una guía para ellos, un ejemplo a seguir, lo cual es un gran riesgo si no se controla o se conoce que tipo de contenidos son los que ven los niños y adolescentes. Los estereotipos en la sociedad están muy presentes y las redes sociales tienden a demostrar roles de géneros muy marcados, como por ejemplo ; al típico hombre deportista, la mujer arreglada y fanática de la moda. Todo dentro de una estructura, sin mostrar imperfecciones o formas distintas, lo diferente es muy criticado y termina por afectar en los más jóvenes, esa forma de ver como algo "raro" al hombre que hace contenido de moda y a la mujer que hace streams de videojuegos.

En conclusión, este estudio es una señal de alerta: el internet es una herramienta poderosa, pero su impacto, sea positivo o negativo, dependerá siempre de quien los use y como lo use. Si las redes no están diseñadas para menores, pero son su principal fuente de socialización, urge una educación digital que les enseñe a deconstruir lo que el algoritmo les sirve por defecto. No basta con saber usar la tecnología; hay que aprender a no dejarse moldear por ella, separarla de la realidad

y nuestro día a día para que las futuras generaciones no sigan proyectando identidades predeterminadas